Mapas americanos impresos al servicio de la política imperial de los Habsburgo: el mapa de Waldseemüller (1507) y el mapa de Tenochtitlan (1524)

Renate Pieper
Universität Graz

La amplia participación de los impresores alemanes en la difusión de información sobre la conquista de América ha llamado la atención en el campo de la historiografía (cf. Hirsch 1976, 537-558). Destacan dos razones aducidas por las que los editores alemanes estuvieron especialmente involucrados en dichas publicaciones, a pesar de la moderada participación alemana en las huestes conquistadoras en América: en primer lugar, la tradición de la imprenta en Alemania y, en segundo lugar, el vigor de las corrientes humanistas asociadas a la imprenta y al incipiente protestantismo (cf. Johnson 2006, 3-43). Sin embargo, estas razones no pueden explicar del todo las coyunturas de los documentos sobre América que fueron impresos en Alemania y, mucho menos, la publicación de dos mapas excepcionales en talla de madera cuando, al mismo tiempo, circulaban en Italia mapas impresos gravados en cobre de mejor calidad. Los primeros mapas impresos con participación de humanistas alemanes del Sacro Imperio Romano Germánico se publicaron en 1507 y 1524. Se trata del primer mapa que menciona el nombre de América y del primer mapa impreso de la ciudad de Tenochtitlan. El contexto de publicación de estos dos mapas muestra similitudes sorprendentes y permite preguntarnos por la influencia de la técnica de impresión y por el interés humanista alemán en publicar dichos mapas. Más bien se puede llegar a la conclusión de que hubo un marcado interés político y económico dentro del Sacro Imperio en función del cual fue propicia la publicación de temas americanos, al igual que fue el caso en el naciente Imperio hispano¹. Para analizar la relación entre los asuntos políticos y económicos internos del Sacro Imperio

1 Con respecto al uso de mapas en el Imperio hispano, cf. Lobo-Guerrero 2021, 19-49.

con los mapas y los textos impresos adjuntos, a continuación se estudiarán en detalle sus paratextos.

La imprenta alemana se enfocó en temas americanos, sobre todo durante la primera fase de la Conquista². Posteriormente, el interés fue menor y pocas veces los impresores alemanes actuaron como pioneros. Los editores con interés en América se situaban, ante todo, en el sur y en el oeste del Sacro Imperio. Si bien el foco de la atención historiográfica está puesto en los mapas de América de 1507³ y de Tenochtitlan de 1524 (cf. Boone 2011, 31-46), estos mapas no se publicaron sueltos, sino que acompañaron extensos textos latinos. Precisamente esta relación entre los textos y los paratextos puede ofrecer una lectura e interpretación distintas a las prevalentes hasta ahora, que se han centrado en cuestiones técnicas y culturales. Para el análisis que sigue, conviene resaltar que la imprenta fue un negocio que requería de capitales considerables: una vez instaladas las imprentas y adquiridas las cajas con los caracteres, se necesitaban considerables inversiones para el papel. Debido a su impacto público, las impresiones estaban sujetas al control político y eran utilizadas una y otra vez para fines publicitarios asociados.

La historiografía de la imprenta alemana ha resaltado su rol en la evolución de una opinión pública y de una mayor participación política, especialmente en los debates sobre el protestantismo y las revoluciones campesinas durante las primeras décadas del siglo XVI (cf. Schorn-Schütte 2010). Sin embargo, estos debates no han tenido en cuenta la impresión de los mapas americanos. Por otra parte, la historiografía de la cartografía alemana ha prestado menor atención a los debates sobre el rol político y económico de la imprenta y ha resaltado, en cambio, la evolución del saber (cf. Asche y Gall 2006). La cartografía española ha sido analizada según su contexto político y los intereses económicos reinantes (cf. García Redondo 2018). Es este el enfoque que falta abordar en el caso de la publicación de los mapas americanos en el Sacro Imperio.

Entrelazando las perspectivas técnicas y culturales con los intereses políticos y económicos, será posible acercarnos de otra forma al porqué de la impresión de los mapas americanos de 1507 y 1524 en el ámbito alemán. Para dicho análisis, primero se describirá el contexto del primer mapa con

2 La bibliografía más completa sigue siendo John Eliot Alden y Dennis C. Landis (Alden y Landis 1980, edición online).

3 Para un estudio crítico al respecto, cf. Pietschmann 2007, 367-389.

el nombre de América. En segundo lugar, se analizará el mapa de Tenochtitlan resaltando similitudes y diferencias con respecto al mapa impreso anteriormente. No se trata de un estudio cartográfico ni del contenido de ambos mapas, sino más bien de un trabajo sobre su contexto político y económico basándose fundamentalmente en los paratextos de estos documentos.

1. Al servicio de la coronación imperial: el mapamundi con el nombre de América (1507)

El 25 de abril de 1507 y el 29 de agosto del mismo año, el humanista y editor Walter Ludd publicó en Saint-Dié des Vosges un mapa de aproximadamente 2 m², impreso en talla de madera en varias ediciones⁴. En este mapa se utilizó por primera vez el nombre de América para denominar a una gran isla situada en el oeste del océano Atlántico, al sur de Europa. Desde un principio, la historiografía ha buscado razones para explicar el lugar de publicación del mapa, así como la elección del nombre de América. Con respecto al lugar, los argumentos se centran en el hecho de que en Saint-Dié se estableció un círculo de humanistas que, bajo el patrocinio de Renato II, duque de Lorena, formaron el efímero *Gymnasium Vosagense* (o *Gymnase vosgien* [cf. Wolff 1992, 11-126])⁵. Sin embargo, el mecenazgo del príncipe de Lorena, relacionado a noticias americanas, se restringió al mapa de 1507 y a los textos que lo acompañaron. Con respecto al nombre de América, se ha aducido la intensa labor editorial de las imprentas en el ámbito alemán y su considerable participación en la difusión de informaciones sobre el nuevo continente. Ante todo, se han subrayado las numerosas impresiones de las cartas atribuidas a Américo Vespucio⁶. Esta labor editorial alcanzó su punto máximo entre 1504 y 1506, mientras que las demás publicaciones sobre las exploraciones y conquistas americanas, tanto de las huestes colombinas como de las de Cortés y Pizarro, suscitaron mucho menos interés⁷. Para acercarse más a las razones de por qué se publicó el mapa con el nombre de América en Saint-Dié en 1507,

4 Para detalles sobre los autores y la impresión, cf. Lehmann 2010.

5 La crítica a Wolff se encuentra en Wolfgang Jahn (Jahn 2019).

6 Para estudios acerca del personaje de Vespucio, cf. Omodeo 2020.

7 Para lo que sigue, cf. Pieper 2014.

conviene analizar el contexto de impresión del mapa y de los textos que lo acompañaron.

La impresión de varias ediciones de un mapamundi con la dimensión de un gran mapa portulano del tamaño de una piel de buey entera era una empresa que requería inversiones considerables. Al indagar las razones de dicha publicación, se debe empezar por las personas que encomendaron y pudieron financiar tal empresa. Generalmente, las dedicatorias y otros paratextos ofrecen información al respecto. En el caso del mapa de 1507 con el nombramiento de América, merecen atención las publicaciones a las que el mapa venía adjunto (cf. Waldseemüller 1507). Se trató de una empresa editorial considerable, que consistió primeramente en una edición latina de la geografía de Ptolomeo. El autor, Matthias Ringmann, añadió a la publicación un tratado de geografía propio, en el cual explicaba que la nueva isla descubierta en el sudoeste del Atlántico era, en realidad, todo un continente, y que este debía nombrarse según su descubridor, Américo Vespucio, muy bien conocido en el ámbito alemán por las múltiples ediciones de su relato *Mundus Novus*. Para subrayar la autoría de Vespucio, al final de los tratados de geografía Ringmann editó en versión latina otra carta atribuida a Vespucio, en la que describía cuatro viajes que había realizado al sur del Atlántico. Para acompañar la obra erudita, se añadió el mapamundi, en donde el nuevo continente y su nombre eran bien visibles, y un croquis más pequeño, impreso sobre madera, del cual podía construirse un pequeño globo que también indicaba la ubicación del nuevo continente americano. Este conjunto editorial se publicó en abril y en agosto de 1507.

El autor y editor de los textos latinos, Ringmann, fue un joven humanista y poeta alemán. En 1505 ya había editado en Estrasburgo el *Mundus Novus*, la primera carta atribuida al humanista y cartógrafo florentino Américo Vespucio (cf. Vespucci 1505). Este folleto sostenía que su autor había llegado a un nuevo mundo, al sur de Europa, en el marco de una expedición portuguesa entre 1501 y 1502. La autoría de Vespucio ha sido seriamente cuestionada (cf. Delgado Gómez 1993, 10-17). Entre los argumentos, se destaca que un cartógrafo experto de la talla de Vespucio hubiera indicado con precisión la latitud del hemisferio sur junto con la topografía del lugar hasta donde había llegado la expedición. Además, el documento nunca fue publicado ni en Castilla ni en Portugal, sino más de veinte veces en el ámbito del Sacro Imperio, casi exclusivamente en ciudades comerciales, y en muy contadas ocasiones en Italia y París. No había mención honorífica a Manuel I de Portugal, bajo cuya tutela tuvo lugar

el descubrimiento, y tampoco se elogiaba al principio a Gonzalo Coelho, capitán de la expedición. El relato describía someramente las actividades y la información recolectada por un miembro de la expedición, Américo Vesputio, y explicaba cosas ya conocidas. El cielo austral y la desnudez de los habitantes en tierras ecuatoriales eran cuestiones que los portugueses ya conocían desde su contacto con los pueblos de la África subsahariana a mediados del siglo xv. La supuesta antropofagia de los habitantes del Nuevo Mundo era un tema recurrente desde la Antigüedad clásica y, además, la idea de haber encontrado otro mundo, opuesto al “nuestro”, es decir, situado al sur de Europa, ya era un concepto difundido por Colón en el sur de Europa cuando regresó de su tercer viaje en 1498 (cf. Rumeu de Armas 1989, tomo 2, doc. VI; Gil y Varela 1984, 282). Por lo tanto, muchos indicios apuntan a que el folleto *Mundus Novus* fue un texto ficticio y anónimo escrito al gusto de la época.

La empresa publicitaria del *Mundus Novus* en el Sacro Imperio se centró en Augsburgo, Núremberg y Estrasburgo, en donde se publicaron doce ediciones. En Augsburgo y Núremberg residían las casas mercantiles de los Welser (cf. Westermann 2001)⁸. Jakob Fugger, el banquero del futuro emperador Maximiliano, tenía su central en Augsburgo. En aquel entonces, los Welser y los Fugger explotaban las minas de plata y cobre del Tirol en posesión de Maximiliano I, hijo de la infanta portuguesa Eleonora (cf. Da Cruz Coelho 2002-2004, 41-70). La plata del Tirol era un bien comercial codiciado en el comercio portugués con África y Asia. En 1504, los Welser y los Fugger formaban parte de una compañía de mercaderes alemanes que había obtenido la licencia para participar en la expedición del primer virrey portugués a Goa⁹. El encargado de las casas mercantiles alemanas en la empresa portuguesa a la India fue Balthasar Springer del Tirol, con residencia cercana a las minas de plata y procedente del entorno de Maximiliano I. Así, el factor de los comerciantes alemanes responsable de comprar especias asiáticas con plata del Tirol fue un miembro cercano a la corte de Maximiliano. La flota portuguesa con participación alemana zarpó de Lisboa a finales de 1504. Ese mismo año comenzó el fervor publicitario del *Mundus Novus* en Alemania. Springer regresó de la India

8 Las casas mercantiles alemanas Welser y Fugger también son conocidas en español como Belzares y Fúcares.

9 Para un análisis sobre la participación de mercenarios alemanes en las huestes portuguesas, cf. Metzsig 2011, 61-88.

a finales de 1506, con una carga tan valiosa de pimienta y especias que permitió a los mercaderes alemanes pagar los créditos que habían contraído para financiar sus inversiones en la flota portuguesa. Después de 1506, la actividad de las imprentas alemanas que publicaban el *Mundus Novus* cesó. Las fechas y los lugares de las impresiones del *Mundus Novus* en el Sacro Imperio apuntan a que las ediciones alemanas del folleto atribuido a Vespucio pudieron haber servido de campaña publicitaria para reunir fondos, con el fin de financiar un negocio de los mercaderes alemanes en la India.

Una de las veinte ediciones del *Mundus Novus* publicadas en el Sacro Imperio estuvo a cargo de Matthias Ringmann. El folleto publicado por Ringmann en Estrasburgo en 1505 no se restringía a la carta atribuida a Vespucio, sino que incluía también otros textos y sirvió, así, como modelo tanto para el formato en el que se iba a publicar el mapamundi de 1507 como el de Tenochtitlan en 1524. La edición del *Mundus Novus* de 1505 comenzaba con un poema de Ringmann, “De Ora Antarctica per Regem Portugallie Pridem Inventa”. Al final de la carta atribuida a Vespucio, Ringmann sumó otro texto latino sin obvia conexión con el *Mundus Novus*: un fragmento de un testimonio del notario papal que daba cuenta de una embajada portuguesa en la Santa Sede, en la cual Manuel I había pedido la tutoría papal para las expediciones ultramarinas. Ese mismo año, se publicó en Roma un documento impreso bajo el título *Obedientia Potentissimi Emanuelis Lusitaniae Reis [...] Ad Julium* (cf. Pacheco 1505). Posiblemente, uno de los ejemplares llegó a manos de Ringmann en Estrasburgo y él copió algunas líneas para dar más crédito y peso al *Mundus Novus*. Así pues, en 1505 el joven humanista Ringmann ya había editado y comentado un relato atribuido a Américo Vespucio. Y esta línea siguió su obra editorial publicada en 1507.

Los impresos de Saint-Dié de 1507 incluían otra carta ficticia atribuida a Américo Vespucio, aún más llamativa que el *Mundus Novus*. En esta segunda carta, el supuesto autor describía cuatro viajes que había emprendido entre 1497 y 1503. De esta manera, seguía el ejemplo de Cristóbal Colón, que también había realizado cuatro expediciones. Pero, a diferencia de la publicación del *Mundus Novus* o de la primera carta colombina, la impresión de la carta adscrita a Vespucio no fue lo más importante del conjunto editorial de 1507, sino simplemente la justificación de un nombre para un nuevo continente que se vislumbraba en las noticias que se venían intercambiando en el sur de Europa desde 1501.

En 1507, el poeta Ringmann no actuó en solitario, sino que cooperó con un colega humanista más renombrado, el cartógrafo Martin Waldseemüller. Ambos habían sido discípulos del geógrafo Gregor Reisch, confesor del emperador electo, Maximiliano I. El poeta y el cartógrafo se trasladaron en el invierno de 1506 a Saint-Dié des Vosges. Mientras que Ringmann editó y escribió los textos e inventó el nombre de América, Waldseemüller diseñó el mapa y el croquis del globo con esta nueva denominación. La idea de este nombre debe haber sido de Ringmann, ya que Waldseemüller no lo volvió a usar en trabajos cartográficos posteriores. En un mapamundi impreso en 1513, utilizó, por ejemplo, el término *terra incognita*. No obstante, el mapa y el globo de 1507 tuvieron tal impacto que el nombre de América siguió circulando y ganó aceptación a partir del siglo xvii.

Waldseemüller empleó varios modelos para el mapamundi de 1507. El diseño del Atlántico y sus tierras colindantes se atenía a uno de los mapas manuscritos o a sus copias de origen genovés, que circularon entre 1502 y 1504. Ellos, a su vez, habían copiado un mapa manuscrito que había encargado el mercader Alberto Cantino en Lisboa en 1502 para el duque de Ferrara, Hércules I de Este (cf. Berchet 1892, 153). Como el mapa portugués había sido diseñado previo al regreso de Cristóbal Colón de su cuarto viaje, el mapa de Cantino y sus copias manuscritas dejaron un vacío a la altura de América Central. En el mapa de Waldseemüller, impreso en 1507 sobre madera, con líneas y costas menos borrosas que las diseñadas en el manuscrito, el vacío se transformó en un estrecho marítimo aproximadamente en la región de Panamá y el sur de América se transformó en una gran isla. Waldseemüller reunió en su mapa de 1507 toda la información sobre las regiones atlánticas de 1502, con la representación de Asia según las versiones que conocían los humanistas de su entorno y que habían sido difundidas en las ediciones alemanas de los tradicionales tratados de geografía de Ptolomeo. Así, el cartógrafo no se atuvo al diseño de la India que circulaba en Portugal después del regreso de Vasco da Gama en 1499 y que había sido empleado en el mapa de Cantino y en sus copias genovesas entre 1502 y 1504.

La colaboración entre el cartógrafo Waldseemüller y el poeta Ringmann resultó en la difusión de las supuestas hazañas de Américo Vespucio, relatos que, en un principio, seguramente sirvieron de campaña publicitaria para una empresa mercantil de comerciantes alemanes en Asia bajo comando portugués. Pero el paratexto del proyecto editorial de 1507 apunta,

además, a intereses políticos en el Sacro Imperio que impulsaron la confección del mapa mundial impreso dentro de esa publicación.

Waldseemüller y Ringmann habían sido discípulos del geógrafo Georg Reisch. Este fue confesor del entonces designado emperador Maximiliano I, además Reisch formaba parte del círculo de humanistas de Maximiliano I¹⁰. En abril de 1507, Maximiliano I tuvo serios problemas para afianzar su posición en el Sacro Imperio. El 25 de septiembre de 1506 había muerto en Castilla su único hijo, Felipe el Hermoso, y los herederos varones de éste tenían seis y tres años, en una época con altas tasas de mortalidad infantil. En el ducado de Borgoña Maximiliano I fue capaz de designar a su hija Margarita como regente para su nieto heredero, el futuro emperador Carlos V. En Castilla, tuvo que aceptar la regencia de Fernando el Católico para la reina Juana I, esposa del difunto Felipe el Hermoso e hija de Fernando el Católico. Allí, la presencia de los Habsburgo quedaba asegurada por medio del futuro emperador Fernando I, el segundo nieto de Maximiliano I. Sin embargo, en el Sacro Imperio la situación política era menos estable. Maximiliano I había sucedido a su padre como rey de los romanos en 1493, pero le faltaba la coronación papal y sin ella no podía llevar oficialmente el título de emperador. Su rival en Italia, en el ducado de Borgoña, y competidor por la corona imperial era Luis XII de Francia. La coronación papal de Maximiliano I requería una expedición costosa a Roma. Para ella, fue necesario el visto bueno de los estamentos del Sacro Imperio y una ayuda financiera considerable. Solamente una parte de los fondos podía pedirla a los estamentos del imperio. La suma más importante tuvo que solicitarla a las poderosas casas comerciales que disponían de extensas redes crediticias. El 27 de octubre de 1506, casi inmediatamente después de que debió haberle llegado la noticia de la muerte de su hijo en Castilla, Maximiliano convocó a las Cortes imperiales para celebrar la Dieta de Constanza de 1507, que inició el 30 de abril y duró hasta el 26 de julio de ese mismo año (cf. Buck 2008, 35-57). Los reyes de Inglaterra, Castilla, Aragón, Portugal, Sicilia, Hungría y Rusia enviaron embajadores especiales. El papa Julio II mandó una carta en la que invitaba a Maximiliano I a Roma y pedía ayuda contra Luis XII de Francia. Con ocasión de la apertura de la dieta, Maximiliano I hizo imprimir un folleto en el cual se explicaba la situación política y la urgencia de la expedición a Roma.

10 Para un resumen reciente de la regencia de Maximiliano, cf. Whaley 2012. Para un resumen más detallado, cf. también Wiesflecker 1986.

Además, se leyó la carta del papa y se celebró una solemne misa fúnebre en la catedral de Constanza en memoria del hijo de Maximiliano I, Felipe el Hermoso.

A esta campaña publicitaria se sumó la impresión del mapamundi con el nombre de América en Saint-Dié el 25 de abril de 1507. Esta ciudad se sitúa a 200 km de distancia de Constanza, un trayecto que en aquel entonces se podía cubrir en pocos días. Varios indicios apuntan a que el mapamundi y los textos que lo acompañaron fueron preparados para la Dieta de Constanza a instancias de Maximiliano I. En primer lugar, hay que observar las fechas: Waldseemüller y Ringmann viajaron en invierno de 1506 a Saint-Dié, es decir, después de que Maximiliano I convocara la dieta. Además, la fecha de impresión fue muy cercana a su apertura. En segundo lugar, a ambos autores humanistas los unía su condición de discípulos del confesor de Maximiliano I. Como tercer punto, cabe mencionar la dedicatoria del documento impreso. Esta comenzaba con las palabras “Divo Maximiliano Caesari Semper Augusto”, a pesar de que Maximiliano I todavía no había sido coronado César oficialmente. Justamente el propósito principal y expreso de la Dieta de Constanza era preparar la expedición a Roma para su coronación por el papa. El encabezado de la dedicatoria con el nombre de Maximiliano I tenía letras en mayúscula y que sobresalían. La primera mención del duque Renato II de Lorena fue mucho menos visible, ubicada en la mitad del texto de la segunda página.

La intención de Maximiliano I de usar un mapamundi indicando las exploraciones recientes en el Atlántico para mostrar su poderío y sus conexiones con tierras lejanas y promover así su expedición a Roma debió de estar dirigida tanto a los príncipes electores y representantes en la Dieta como a las personas en su compañía¹¹. Podemos suponer que los factores y miembros de las casas mercantiles alemanas que debieron proporcionar los créditos para pagar las huestes de Maximiliano I estaban especialmente interesados en mapas y diseños gráficos cercanos a la realidad náutica, para evaluar posibles ganancias comerciales. En cualquier caso, se puede constatar que la impresión del mapamundi de Martin Waldseemüller en 1507 estuvo directamente ligada a la situación política en el Sacro Imperio y al intento de Maximiliano I de asegurarse la corona imperial y la coronación por el papa Julio II.

11 Sobre la política que siguió Maximiliano al emplear la imprenta y otros medios visuales para una amplia publicidad, cf. Silver 2008.

A pesar de todos sus esfuerzos publicitarios, Maximiliano I no pudo conseguir mucho respaldo de los miembros de la Dieta. En el invierno de 1507, partió hacia el norte de Italia con una compañía modesta. Como Venecia le cerró el paso, solo llegó hasta Trento. En febrero de 1508, entró solemnemente a la ciudad y él mismo se coronó emperador. Así, se hizo con el título de emperador electo, que posteriormente le fue confirmado por el papa. Si bien Maximiliano I no pudo alcanzar del todo su propósito político, el modelo de utilizar un mapa de América con fines propagandísticos imperiales perduró, como veremos a continuación.

2. La defensa del catolicismo: la impresión del mapa de Tenochtitlan en Núremberg (1524)

La vinculación de acontecimientos en América con cuestiones políticas imperiales también se puede observar en la historia de la impresión del mapa de Tenochtitlan. El 4 de Marzo de 1524 se publicó en Núremberg *De nova maris Oceani Hispania narratio*, la traducción latina de la segunda carta de relación de Hernán Cortés, escrita en Nueva España el 30 de octubre de 1520 y editada en versión castellana en Sevilla el 8 de noviembre de 1522 por Jacobo Cromberger (cf. Cortés 1522). A diferencia de la edición sevillana, la impresión de Núremberg incluía en el anexo una doble página con dos mapas: un esbozo del trazado de la ciudad de Tenochtitlan y un esquema del golfo de México (cf. Boone 2011, 31-46)¹². Los mapas reproducían la situación previa a la toma de Tenochtitlan. La tercera carta de Cortés, sobre la conquista de Tenochtitlan, corroboraba que Carlos V había obtenido un reino entero más. La traducción latina de esta carta de relación se editó en Núremberg menos de un año después de su publicación en Sevilla y pocas semanas después de la impresión de la segunda carta de Cortés en la misma ciudad alemana (cf. Cortés 1524)¹³.

Si bien la historiografía ha resaltado la participación de impresores y humanistas alemanes en la difusión en Europa del saber sobre lo que sería la Nueva España (cf. Pietschmann, Ramos Medina y Torales 2005), queda la duda de por qué este texto se editó en Núremberg un año y medio después de su impresión en Sevilla. Además, conviene preguntarse por qué

12 Subraya el carácter europeo de ambos mapas de 1524. No se imprimieron otros mapas más autóctonos en Europa; al respecto, cf. Saracino y Mundy 2021, 2-15.

13 La dedicatoria al papa está fechada el 31 de marzo de 1524.

el impresor, F. Peypus, añadió mapas que faltaron en la versión sevillana. Para explicar el acceso a los mapas manuscritos inéditos, se han aducido las relaciones entre el impresor sevillano de origen alemán Jacobo Cromberger y sus compatriotas en Núremberg, y una posible calidad especial de las imprentas alemanas debido al surgimiento de la tecnología en el sur de Alemania casi un siglo antes (cf. Griffin 1991). Sin embargo, esto no explica por qué los impresores en Núremberg, después de dos décadas sin editar folletos con referencias al Nuevo Mundo, de repente en 1524, con un desfase temporal de un año y medio, publicaron un texto latino de noventa y nueve folios añadiendo dos mapas inéditos e, inmediatamente después, editaron otra carta en su traducción latina¹⁴.

Además de hacer referencia al ambiente humanista de Núremberg, que proporcionaba lectores interesados y apuntar a la experiencia tecnológica de los impresores de la ciudad, es necesario considerar otros factores que entrelazaron el centro de la Nueva España con el sur de Alemania. Cabe preguntarse quiénes fueron las personas que, en Núremberg a principios de 1524, estuvieron interesadas en difundir noticias procedentes del otro lado del Atlántico. Aparte de determinar el grupo encargado de divulgar las relaciones de Cortés, convendría acercarse también al grupo de destinatarios de la traducción latina bastante extensa, a la que además se añadió un folio extra con dos mapas.

Los paratextos de las cartas de relación de Cortés en su versión latina ofrecen información sobre las personas interesadas en difundir las noticias del reino azteca y seguramente contribuyeron a financiar la obra. De allí también se podrán deducir los destinatarios de las impresiones.

La portada de la traducción de la segunda carta de Cortés ya ofrece indicaciones al respecto. Según esta primera hoja, con fecha del primero de marzo de 1524, la edición fue dedicada al “Sacratissimo ac Invictissimo Carolo Romanorum Imperatori semper Augusto, Hispaniarum & c. Regi”, es decir, a Carlos V en su función de emperador y rey hispano, de Castilla y Aragón. La diferencia con la versión original sevillana merece atención. El texto de Sevilla mencionaba al “muy catholico principe: invitissimo Emperador”, el título honorífico de rey católico y el título de emperador. Ambas ediciones estaban dedicadas a Carlos V como emperador, aunque solamente había sido electo rey de los romanos y designado

14 Para las impresiones con referencias a América que se editaron en Núremberg hasta 1524, cf. la bibliografía de Alden y Landis 1980.

emperador, pero faltaba la coronación por el papa. Además, en el texto castellano, el título de rey de Castilla precedía al título de emperador y en el texto latino editado en Núremberg el orden fue invertido. De manera que la primera mención de Carlos V en la portada de Núremberg se refería a un título que Carlos V todavía no ostentaba oficialmente. Se añadió otro título, el de rey de Hispania, que tampoco le correspondía, ya que en aquel momento gobernaba junto a su madre en Castilla. Además, Carlos V llevaba las coronas de Castilla y Aragón solamente en unión personal, sin que esto hubiera cambiado el nombre de los reinos. Se puede constatar que la portada impresa en Núremberg sobrevaloraba la persona de Carlos V en comparación con la primera página del documento impreso en Sevilla. Esta tendencia se vuelve más explícita en la segunda página de la edición alemana, donde se presentaba, a página entera, un diseño de los escudos de Carlos V rodeados de la cadena del Toisón de oro. En cambio, la segunda carta de Cortés, impresa en Sevilla, simplemente había reproducido al comienzo, en media página, la imagen estándar de un monarca bajomedieval, sin especial atención a la persona de Carlos V.

Los elogios a Carlos V continuaban en la dedicatoria al margen del mapa de Tenochtitlan y se podrían traducir de la siguiente manera: “Este mundo, que fue anteriormente insigne y muy glorioso, ha sido sujeto al imperio del César. Este es magnífico, suyo es ahora el mundo oriental, y el nuevo mundo —que es el otro— ha sido extendido bajo su autoridad”¹⁵. Esta dedicatoria subrayaba nuevamente la condición de emperador de Carlos V y describía cómo había crecido su poderío. Los reinos de Carlos V ya no se restringían a los territorios europeos —al este del Atlántico—, sino que los territorios bajo su regencia en el Nuevo Mundo también se habían expandido. El Nuevo Mundo también se podría llamar, tal como lo había designado Colón, “el otro mundo”. La dedicatoria de los mapas corroboraba la dedicatoria de la segunda carta de relación de Cortés editada en Núremberg: ambos textos resaltaban, sobre todo, la magnificencia del emperador.

El elogio del poderío imperial se extendía al hermano menor de Carlos V, el futuro emperador de la casa de Habsburgo, Fernando I. Su persona fue resaltada en el colofón de la carta. Allí se mencionaba que la traducción de la segunda carta de relación de Cortés se imprimió en la Dieta Imperial

15 *Res fuerat quondam prestans, & Gloria summa/Orbis subiectus Cesaris Imperio/Hic longe prestat, cuius Orbis Eous/Et Novus, atque aliter panditur Auspitiis.*

de Núremberg, el “Conventui Imperiali”, bajo la presidencia de Fernando, intitulado en el impreso como “Hispaniarum Infante & Archiduce Austriae”¹⁶, infante de Hispania y archiduque de Austria. Estos títulos tampoco eran exactos: Fernando era infante de Castilla y se omitía en el título su función de apoderado permanente de su hermano en el Sacro Imperio. No obstante, el final de la edición destacaba que existía una conexión directa entre los eventos en México y la Dieta Imperial de Núremberg.

En 1524, se reunieron en la ciudad alemana los representantes de los estamentos imperiales para encontrar una solución al tema de la Reforma religiosa. Fernando, como miembro de la casa reinante, estaba encargado de pedir a los asistentes de la Dieta de Núremberg que ratificaran el edicto contra Lutero que Carlos V había proclamado al final de la Dieta de Worms en 1521 y que no se había atrevido a presentar durante la reunión ante todos los asistentes¹⁷. Esta falta legal debía subsanarse en 1524 en Núremberg. Fernando I logró el propósito con la ayuda del legado papal. De esta manera, pudo consolidar la posición del emperador frente a los estamentos del imperio, mientras que Carlos V se encontraba en Castilla, donde, entre otros asuntos, asistía a las Cortes en Valladolid. La victoria de Fernando I en 1524 no duró mucho, ya que, un año después, la ciudad de Núremberg se pasaría definitivamente al lado protestante y la guerra de los campesinos en el sur de Alemania estaba a punto de estallar.

Pero las dedicatorias a Carlos V y la mención a su hermano Fernando I presidiendo la dieta imperial en 1524 demuestran que la edición de la segunda carta de relación de Cortés en Núremberg y del mapa de Tenochtitlan se publicaron para fomentar la política de los Austrias en el Sacro Imperio, siguiendo el modelo establecido por Maximiliano I con la impresión del mapa de Waldseemüller casi veinte años antes. En 1524, el clima político en Alemania era más tenso y la posición de los Austrias más contestada debido a la difusión del protestantismo. Por ello, dichas impresiones conectaron los asuntos imperiales en Europa con la situación en América de manera mucho más explícita que en 1507. Las dedicatorias no se restringían al emperador Carlos V y a la mención de su hermano como presidente de la dieta, sino que además se incluyeron referencias directas al clero católico.

16 *Sacro Romano Imperii Locunt Generali*, así termina el colofón.

17 Para un resumen de la política de Fernando, cf. Kohler 2003. Para los debates constitucionales, cf. Stollberg-Rillinger 2008.

A diferencia de la edición sevillana de la segunda carta de Hernán Cortés, que solamente llevaba una dedicatoria escueta a Carlos V, la versión latina impresa en Núremberg añadía a los elogios de los miembros de la casa de Austria una extensa carta dirigida al papa Clemente VII. Comenzaba en la tercera página, inmediatamente después del diseño de las insignias de Carlos V. La dedicatoria del traductor al papa llevaba la fecha del 10 de febrero de 1524, estaba acompañada por un poema del traductor y una síntesis de la carta de Cortés y, finalmente, un retrato de Clemente VII que ocupaba otra página entera. Después de estas primeras páginas comenzaba la traducción de la edición sevillana de la segunda carta de Cortés. Las repetidas menciones al traductor del texto subrayaban la conexión de los acontecimientos en el reino azteca con los asuntos político-religiosos en el Sacro Imperio, ya que la traducción del castellano al latín estuvo a cargo de Petrus Saguornganus, secretario del obispo de Viena, Juan de Reveles. Este último fue el confesor de Fernando I. El folleto con el texto de Cortés en latín mencionaba cuatro veces a Saguornganus: en la portada, en la dedicatoria al papa —que comenzaba con el nombre del traductor—, en el encabezado del poema y en el colofón.

Los amplios paratextos de la traducción de la segunda carta de relación de Hernán Cortés no dejan lugar a dudas de que tanto los mapas como el texto se editaron a instancias de Fernando I de Austria y de su confesor, el obispo de Viena, seguramente con el consentimiento del legado papal por incluir la imagen oficial de Clemente VII. El mensaje emitido por los dignatarios del clero católico fue que se esperaba un número considerable de neófitos en tierras americanas. Con ocasión de la Dieta de Núremberg y la disputa sobre el Edicto de Worms, tanto el emperador como el papa y sus representantes resaltaron, mediante la publicación de la segunda carta de Cortés, que preveían poder aumentar el número de sus vasallos y feligreses en tierras tradicionalmente insignes, tal como lo indicaba la dedicatoria del mapa. En tiempos de contiendas por el poderío imperial y católico, la publicación de la carta de relación de Cortés con los mapas adjuntos enfatizaba que tanto el emperador como el papado esperaban próximamente un aumento de su influencia. De esto se puede deducir que el propósito de la impresión de las noticias y los mapas sobre el mundo azteca fue insinuar que los participantes de la Dieta de Núremberg debían apoyar la ratificación del Edicto de Worms.

Podemos pensar en otro grupo más de personajes influyentes a los cuales debió estar dirigida la traducción de la segunda carta de Cortés:

las grandes y potentes casas mercantiles alemanas, entre ellas los Welser, miembros del patriciado de Núremberg y Augsburgo, y los Fugger, de Augsburgo (cf. Häberlein 2016)¹⁸. En un principio, el propósito de la Dieta Imperial de Núremberg de 1524 había sido el proceso contra los Fugger, acusados de establecer un monopolio del cobre en Europa. Aunque el proceso no continuó, los mercaderes presentes en la dieta que habían contribuido a financiar la campaña electoral de Carlos V tuvieron que ser persuadidos de seguir prestando dinero al emperador para financiar sus múltiples empresas. Cabe asumir que la presentación de Carlos V como regente de muchos y crecientes territorios aliados al papado, tal como lo describían la dedicatoria de los mapas y los demás elementos del paratexto, debió responder a este fin. El propósito de llamar la atención de los grandes mercaderes podría explicar por qué la relación de Cortés se publicó de forma conjunta con dos mapas, un medio de información muy familiar para los comerciantes. El diseño del golfo de México según el método de los portulanos hacía alusión a estos mapas mundiales coetáneos (cf. Boone 2011, 42)¹⁹. La representación gráfica de la extensa y rica urbe de Tenochtitlan, con un diseño adaptado a la estética renacentista, subrayaba la creciente importancia de Carlos V. El mapa de Tenochtitlan mostraba que las huestes hispanas no habían llegado a tierras del Gran Khan, pero, según la ilustración de la riqueza, grandeza y sofisticación, todas extraordinarias, el contacto con los pueblos mesoamericanos servía quizás para abrir nuevas y fructíferas expectativas de intercambio comercial. El mensaje que emitía el mapa de Tenochtitlan subrayaba que se abría esta oportunidad a las casas mercantiles alemanas en la medida en que apoyaran al emperador y al bando católico.

3. Conclusión

La significativa participación de la imprenta alemana en la difusión de información sobre el nuevo mundo al oeste del Atlántico ha llamado siempre la atención, ya que el aporte de huestes alemanas a la conquista de los pueblos americanos fue más bien reducido, al igual que el número de emigrantes alemanes hacia tierras hispanoamericanas y las dimensiones del

18 Cf., además, el artículo de Hannah A. Beck y Kirsten Mahlke en el presente libro.

19 A pesar de que la forma de proyección de los portulanos tuvo sus inconvenientes para el diseño de espacios geográficos extensos, fue la más habitual en aquellos tiempos.

intercambio comercial directo entre ambas regiones. No obstante, hubo una oleada de impresos alemanas con referencias a América, especialmente en las primeras décadas del siglo XVI. En el contexto de la labor editorial alemana, se destaca la impresión de mapas con el diseño de tierras americanas. Tanto la publicación del primer mapa, que en 1507 inventaba el nombre de América, como la edición del primer mapa de Tenochtitlan en 1524 siguen causando asombro. Ambos mapas acompañaban tratados y relaciones latinas sobre los descubrimientos y las conquistas de tierras americanas. El análisis de los paratextos de dichas relaciones permite acercarnos a los personajes que encomendaron la impresión de los mapas y de allí deducir los posibles destinatarios.

En las dedicatorias de los textos que acompañaban los mapas se destacan los emperadores de la casa de Austria, Maximiliano I y sus nietos Carlos V y Fernando I. Además, en la edición de la segunda carta de relación de Hernán Cortés, a la cual se adjuntaba el mapa de Tenochtitlan, sobresalen los elogios y las menciones al papa Clemente VII y al secretario del obispo de Viena. Junto con las dedicatorias, los lugares y las fechas de las publicaciones dan indicios de situaciones tensas al interior de la política imperial. En ambos casos, los mapas se editaron con ocasión de una dieta imperial. El mapa con el nombre de América se publicó en el mes de la apertura de la Dieta de Constanza de 1507. En el caso del mapa de Tenochtitlan, se menciona explícitamente en el colofón que la edición se imprimió con ocasión de la Dieta de Núremberg presidida por Fernando I. Esto indica que los mapas americanos se publicaron a instancias de los emperadores y que debieron servir para fortalecer su posición negociadora frente a los representantes de los estamentos imperiales. En 1507, se trató de promover y financiar la expedición para la coronación de Maximiliano como emperador, compitiendo con los intentos del rey francés. En 1524, Carlos V y su hermano necesitaron respaldo para la promulgación del Edicto de Worms de 1521, en contra de la Reforma luterana.

En ambos casos, la publicación de los mapas americanos estuvo dirigida tanto a los representantes de los estamentos reunidos en las dietas como a su séquito, especialmente a los banqueros que debían financiar con sus créditos la política imperial de los Habsburgo. Así, los mapas con el nombre de América y el nombre de Tenochtitlan fueron instrumentos de propaganda para la causa imperial en el centro de Europa.

Bibliografía

Fuentes impresas

- Cortés, Hernán. 1522. “Segunda Carta de Relación”. (Sevilla: J. Cromberger); John Carter Brown Library. *Internet Archive*. <<https://archive.org/details/cartaderelacione00cort>> (1 de septiembre de 2021).
- Cortés, Hernán. 1524. “Praeclara Ferdinandi Cortesii”. (Nürnberg: F. Peypus). John Carter Brown Library. *Internet Archive*. <<https://archive.org/details/praeclaraferdina00cort>> (1 de septiembre de 2021).
- Cortés, Hernán. 1524. “Tertia Ferdinandi Cortesii”. (Nürnberg: F. Peypus); John Carter Brown Library. *Internet Archive*. <https://archive.org/details/tertiaferdinandi00cort_0/page/n5/mode/2up> (1 de septiembre de 2021).
- Pacheco, Diogo. 1505. “Obedientia Potentissimi Emanuelis Lusitaniae Regis zc. per clarissimum Iuris. V. co[n]sultum Dieghum Pacetum Oratorem ad Iulium. II. Ponti Max. Anno Dñi. M.D. V. Pridie No. Iunii”. (Roma: Eucharius Silber) *Europeana*. <https://www.europeana.eu/de/item/10501/bib_rnod-_277335> (1 de septiembre de 2021).
- Vespucci, Amerigo. 1505. “De ora antarctica per regem portugalliae pridem inventa”. (Strasbourg: M. Hupfuff). *Freiburg*. <<http://dl.uni-freiburg.de/diglit/vespuc-ci15005/0001>> (21 de marzo de 2014).
- Waldseemüller, Martin. 1507. “Cosmographiae introductio”. (St. Dié: W. Lud). John Carter Brown Library. *Internet Archive*. <https://archive.org/details/cosmo-graphiaeint00wald_2/page/n7/mode/2up> (1 de septiembre de 2021).

Ediciones de fuentes manuscritas

- Berchet, Guglielmo, ed. 1892. *Reale Commissione Colombiana pel quarto centenario della scoperta dell'America. Raccolta di documenti e studi, parte III, 1: Fonti italiane per la storia della scoperta del nuovo mundo*. Roma: Ministero della Pubblica Istruzione.
- Gil, Juan y Consuelo Varela, eds. 1984. *Cartas de particulares a Colón y relaciones coetáneas*. Madrid: Alianza.
- Rumeu de Armas, Antonio. 1989. *Libro copiadador de Cristóbal Colón. Correspondencia inédita con los Reyes Católicos sobre los viajes a América. Estudio histórico-crítico y edición*, 2 tomos. Madrid: Testimonio.

Estudios

- Alden, John Eliot y Dennis C. Landis, eds. 1980. *European Americana: a Chronological Guide to Works Printed in Europe Relating to the Americas*. New York: Readex Books.
- Asche, Susanne y Wolfgang M. Gall, eds. 2006. *Neue Welt & Altes Wissen. Wie Amerika zu seinem Namen kam. Begleitbuch zur Ausstellung Offenburg*. Offenburg: Fachbereich Kultur der Stadt Offenburg.
- Boone, Elizabeth Hill. 2011. “This New World Now Revealed: Hernán Cortés and the Presentation of Mexico to Europe”. *World & Image* 27, 1: 31-46.

- Buck, Thomas Martin. 2008. "Des heiligen Reichs und deutscher Nation Nothdurft und Obliegen". Der Konstanzer Reichstag von 1507 und die europäische Politik". *Schriften des Vereins für Geschichte des Bodensees* 126: 35-57.
- Da Cruz Coelho, Maria Helena. 2002-2004. "A política matrimonial da dinastia de Avis: Leonor e Frederico III da Alemanha". *Revista Portuguesa de História* 36, 1: 41-70.
- Delgado Gómez, Ángel. 1993. "The Earliest European Views of the New World Natives". En *Early Images of the Americas. Transfer and Invention*, editado por Jerry M. Williams y Robert E. Lewis, 3-20. Tucson: University of Arizona Press.
- García Redondo, José María. 2018. *Cartografía e Imperio: El Padrón Real y la representación del Nuevo Mundo*. Madrid: Doce Calles.
- Griffin, Clive. 1991. *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.
- Häberlein, Mark. 2016. *Aufbruch ins globale Zeitalter. Die Handelswelt der Fugger und Welser*. Stuttgart: Theiss.
- Hirsch, Rudolf. 1976. "Printed Reports on the Early Discoveries and their Reception". En *First Images of America. The Impact of the New World on the Old*, tomo 2, editado por Fredi Chiappelli, 537-558. Berkeley: University of California Press.
- Jahn, Wolfgang. 2019. *Geschichte einer Fälschung. Die Waldseemüller-Globensegmente in der Bayerischen Staatsbibliothek*. München: Allitera.
- Johnson, Christine R. 2006. "Renaissance German Cosmographers and the Naming of America". *Past and Present* 191: 3-43.
- Kohler, Alfred. 2003. *Ferdinand I*. München: C.H. Beck.
- Lehmann, Martin. 2010. *Die "Cosmographiae Introductio" Matthias Ringmanns und die Weltkarte Martin Waldseemüllers aus dem Jahre 1507*. München: Meidenbauer.
- Lobo-Guerrero, Luis. 2021. "Mapping the Invention of the Early 'Spanish' Empire". En *Mapping, Connectivity, and the Making of European Empires*, editado por Luis Lobo-Guerrero, Laura Lo Presti y Filipe dos Reis, 19-49. New York/London: Rowman & Littlefield.
- Metzig, Gregor M. 2011. "Guns in Paradise. German and Dutch Artillery Men in the Portuguese Empire (1415-1640)". *Anais de História de Além-Mar* 12: 61-88.
- Omodeo, Pietro Daniel, ed. 2020. *Amerigo Vespucci: The Historical Context of His Explorations and Scientific Contribution*. Venezia: Università Ca' Foscari.
- Pieper, Renate. 2014. "Between India and the Indies: German Mercantile Networks, the Struggle for the Imperial Crown and the Naming of the New World". *Culture & History Digital Journal* 3, 1.
- Pietschmann, Horst. 2007. "Bemerkungen zur 'Jubiläumshistoriographie' am Beispiel 500 Jahre Martin Waldseemüller und der Name 'Amerika'". *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas* 44: 367-389.
- Pietschmann, Horst, Manuel Ramos Medina y María C. Torales Pacheco, eds. 2005. *Alemania y México: percepciones mutuas en impresos, siglos XVI-XVIII*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Saracino, Jennifer y Barbara E. Mundy. 2021. "Dating the *Mapa Uppsala* of Mexico-Tenochtitlan". *Imago Mundi* 73, 1: 2-15.

- Schorn-Schütte, Luise. 2010. *Konfessionskriege und Europäische Expansion. Europa 1500-1648*. München: C.H. Beck.
- Silver, Larry. 2008. *Marketing Maximilian: The Visual Ideology of a Holy Roman Emperor*. Princeton/London: Princeton University Press.
- Stollberg-Rilinger, Barbara. 2008. *Des Kaisers alte Kleider. Verfassungsgeschichte und Symbolsprache des Alten Reiches*. München: C.H. Beck.
- Westermann, Ekkehard. 2001. *Silberrausch und Kanonendonner. Deutsches Silber und Kupfer an der Wiege der europäischen Weltherrschaft*. Lübeck: Schmidt-Römhild.
- Whaley, Joachim. 2012. *Germany and the Holy Roman Empire*, 2 tomos. New York: Oxford University Press.
- Wiesflecker, Hermann. 1986. *Kaiser Maximilian I. Das Reich, Österreich und Europa an der Wende zur Neuzeit*, 5 tomos. München: Oldenbourg.
- Wolff, Hans. 1992. "Martin Waldseemüller. Bedeutendster Kosmograph in einer Epoche forschenden Umbruchs". En *America. Das frühe Bild der Neuen Welt. Ausstellung der Bayerischen Staatsbibliothek München*, editado por Hans Wolff, 111-126. München: Prestl.